

G. J. P.

**CANCIONERO
RELIGIOSO
POPULAR**

DE Gonzalo Mantecón Sáez

Villar de Cañas (Cuenca)

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Las composiciones reunidas en este librito, exclusivamente religiosas y eminentemente populares, son, a lo que presumo, restos de un más abundante cancionero, del que sin duda se ha perdido una buena parte, quizá a lo largo del siglo y medio que llevamos de polémicas y luchas intestinas, con el consecuente relajamiento del acendrado y casi centrípeto espíritu religioso; que venía informando la vida española desde el medievo, especialmente en los medios rurales.

Recuerdo haber presenciado en mi niñez,—hace ya jay!, cerca de sesenta años—, la actuación de comparsas de danzantes y danzantinas, con acompañamiento de gigantes y cabezudos, que al son de dulzaina y tamboril, ejecutaban diversas y primorosas danzas y entonaban bellísimas canciones, durante las procesiones y fiestas de la Virgen de la Cabeza.

Del mismo modo recuerdo de varios villancicos, con letra y melodías distintas a las de los que hoy se oyen y divulgan, que por nutridos y conjuntados coros y rondallas, se cantaban en la Misa del Gallo y en las de días sucesivos hasta el de Reyes.

De nada de esto he logrado encontrar ya, sino recuerdos confusos, por lo remotos, entre las gentes más

viejas del lugar, sobre los cuales nada es posible reconstruir.

Y si esto ha sucedido en poco más de medio siglo, es de suponer, como antes digo, que con anterioridad, se hayan perdido otras muchas canciones y facetas del sin duda riquísimo folklore local, no solo de carácter religioso sino también profano, más espontáneo y popular si cabe.

Recuérdese si no, aquél cúmulo de canciones, de danzas y de juegos, en fiestas típicas o en épocas o fechas señaladas, como la de San Antón, por ejemplo, con sus corros de mozas y luminarias en las calles; las macollas y peleles en Resurrección; las enramadas y mayos a novias y hermanas, al llegar el mes de mayo, en el que también se cantaban a diario las flores a la Virgen de la Cabeza; y por último, aquellas canciones propias de la escarda, de la era, de la vendimia, etc. etc. De todo ello, como de Itálica en sus ruinas, apenas quedan ya señales ..

Tales razones y la de la actual indiferencia general por estas cosas, son las que me han inducido a recoger en el presente cuadernito lo poco que queda, agregando a lo propio de la Semana Santa, el mayo a la Virgen,— también ya casi en desuso—, y un himno a la Virgen de la Cabeza, este original y sin otro mérito alguno, como mío, que el de un modestísimo tributo de devoción y cariño a nuestra Santa Patrona. Espero de esta forma, salvar, al menos de un olvido total y a corto plazo, este bellísimo y vetusto cancionero.

En un tomito de devoción, titulado «El Despertador Cristiano», compuesto por el Padre Juan Gabriel de Contreras e impreso en Madrid por Don Blas Román en el año 1787, he logrado encontrar, inserto, el canto de la Pasión cuyo texto es el que, casi literalmente, siguen los cuadernos manuscritos en uso.

De las demás composiciones, desconozco el origen, aunque hay que suponerlo remoto, a juzgar por los arcaísmos que aún perduran. De igual forma presumo que sean de distintas épocas, incorporadas paulatinamente al cancionero, así como que sus autores, también diversos, fueran locales, aunque doctos desde luego.

Solo me resta añadir que las pequeñas diferencias que puedan observarse entre el texto adoptado en el presente y el de los cuadernitos en uso, se deben a elementales correcciones de errores o a rectificaciones de anacronismos y adulteraciones de bulto, apreciados en aquéllos de que me he servido; y que hasta tanto que alguien con erudición y autoridad suficientes, de que yo carezco, lo pule y restituya a su pureza primitiva, he creído necesario realizar, para eludir, al menos, el disparate y hasta la irreverencia en que incidían algunos de los manuscritos consultados, consecuencia natural de las sucesivas transcripciones de manuscrito a manuscrito, por gentes de escasa instrucción, no ya para comprender las acepciones poco vulgares y las figuras retóricas, sino hasta para entender las mismas rústicas grafías a copiar y aún quizá para transcribirlas por sí.

Quede esto en disculpa de las impropiedades que persistan, tanto por no haber sabido o no haberme atrevido a eliminarlas todas, cuanto por haber podido yo incidir, bien a mi pesar, en otras parecidas. Que conste, al menos, la buena intención que me ha guiado.

G. J. P.

Villar de Cañas, agosto de 1964

PASION

- 1.- Mi Dios y mi Redentor
en quien espero y confío...
.....
Por Tu pasión, Jesús mío,
abrázame con tu amor.

- 2.- Escuchad con atención
lo que padeció Jesús,
desde el Huerto hasta la Cruz,
en su Sagrada Pasión;
lágrimas de contrición
nos dé a todos el Señor.
Por Tu pasión, etc.

3.- Tan hondamente angustiado
lo verás en la Oración,
que al presentir su pasión
sangre en el huerto ha sudado
y hasta la tierra ha llegado
lo copioso del sudor.

Por Tu pasión, etc.

4.- Por un vil precio en dinero,
un discípulo malvado,
a su Maestro ha entregado
con un beso traicionero,
haciendo así prisionero
de las turbas, al Señor.

Por Tu pasión, etc.

5.- Cobardemente le echaron
lazos con unos cordeles
y tirando muy crueles
los huesos descoyuntaron
y así atado lo llevaron
como a un hombre malhechor

Por Tu pasión, etc.

6.- Con furia y rabia es llevado
de uno en otro tribunal
y lo miraron tan mal,
que de loco lo han tratado;

túnica blanca le han dado
para un escarnio mayor

Por Tu pasión, etc.

7.- A la mejilla inocente,
con mano de hierro armada,
dan tan recia bofetada,
que hacen que sangre reviente;
mi alma culpable, siente
ser causa de tal rigor.

Por Tu pasión, etc.

8.- Oh, quien estuviera allí,
dulce amante y dueño mío,
que al golpe de aquél judío
pusiera el rostro por Tí;
toda la culpa está en mí,
y Tu lo pagas, Señor.

Por Tu pasión, etc.

9.- A una columna lo ataron
como a fiero criminal
y, con saña sin igual,
cruelmente lo azotaron;
su Santo cuerpo dejaron
como imagen del dolor.

Por Tu pasión, etc.

- 10.- Con penetrantes espinas,
coronaron su cabeza
y apretándolas con fuerza
rompen las sienes divinas,
abriéndose así las minas
del oro de más valor.
Por Tu pasión, etc.
- 11.- Desnudo está y azotado
con tan terrible fiereza,
que desde pies a cabeza
lo verás todo llagado.
Oh, cuán caro le ha costado
redimir al pecador.
Por Tu pasión, etc.
- 12.- En el balcón asomado,
Ecce homo, dice Pilato
y responde el pueblo ingrato
que muera crucificado;
que aún viéndole tan llagado,
no está saciado el rencor.
Por Tu pasión, etc.
- 13.- Insta el pueblo porfiado
pidiendo que Jesús muera;
¡Oh, mi Dios! quien tal creyera

- que Tu fueras **sentenciado**
a morir crucificado,
siendo de la vida autor.
Por Tu pasión, etc.
- 14.- Se oye el falsoregonero,
que al toque de la trompeta,
estando todos alerta,
dicen que es un hechicero
y que muera el embustero
en una Cruz, por traidor.
Por Tu pasión, etc.
- 15.- Teme el Pretor, con prudencia,
por su mujer advertido
y a Jesús, con un bandido,
lo compara en inocencia;
más la turba, sin conciencia,
jura a Barrabás mejor.
Por Tu pasión, etc.
- 16.- Con un pesado madero,
descalzo y todo llagado,
va de espinas coronado
el mansísimo cordero;
mientras tira un sayón, fiero,
de la sogá con furor.
Por Tu pasión, etc.

17.- El busto lleva inclinado
y sus mejillas hermosas
con salivas asquerosas
han cubierto y profanado;
el cuerpo acardenalado,
va que verlo es un dolor.

Por Tu pasión, etc.

18.- Lo han derribado a empellones
con furor ciego, inhumano,
y en vez de darle la mano,
le han dado de puntillones
y, entre golpes e irrisiones,
se levanta el Redentor.

Por Tu pasión, etc.

19.- Al encuentro le ha salido
la Madre que el ser le dió
y entre sayones le vió
llagado y escarnecido;
su corazón fué partido
por espada de dolor

Por Tu pasión, etc.

20.- Un cirineo han hallado
que ayude a llevar la cruz,

porque temen que Jesús
muera no crucificado;
por eso se lo han buscado,
no por piedad ni favor.

Por Tu pasión, etc.

21.- Lleno de polvo y sudado,
la Verónica lo ha visto,
y al limpiar el rostro a Cristo,
quedó en el lienzo estampado;
bien alto se lo ha pagado
con tal prodigio el Señor.

Por Tu pasión, etc.

22.- Desangrado y abatido
bajo el madero pesado.
va tan débil y agotado,
que nuevamente ha caído;
todo su ser ha sentido
recrudecido el dolor.

Por Tu pasión, etc.

23.- Unas mujeres piadosas,
tan maltratado lo vieron,
que en triste llanto rompieron
de sus almas generosas;

Llorad por madres y esposas,
no por Mí, dijo el Señor.

Por Tu pasión, etc.

24.- Llegó con la Cruz pesada
al Calvario y, con presteza,
le quitaron con fiereza,
la vestidura sagrada;
la carne salió pegada
a la túnica interior.

Por Tu pasión, etc.

25.- Desnudo y ensangrentado
a la vista de su Madre,
se ofrece por tí a Dios Padre,
en caridad abrasado;
su cuerpo está destrozado
y denegrado el color.

Por Tu pasión, etc.

26.- Sobre la Cruz lo han tendido
y con golpes inhumanos,
clávanlo de pies y manos
al madero envilecido;
nuevo dolor, acrecido,
hace temblar al Señor.

Por Tu pasión, etc.

27.- A la siniestra le echaron
lazos con unos cordeles
y tirando muy crueles,
los huesos desencajaron;
nuevos golpes resonaron
al izarlo con furor.

Por Tu pasión, etc.

28.- En alto está levantado,
blasfemado de sayones
y en medio de dos ladrones,
sediento y desamparado;
hiel y vinagre le han dado
para tormento mayor.

Por Tu pasión, etc.

29.- Un ladrón a su siniestra,
se mofa en tan triste hora,
mientras que piedad implora
otro ladrón a su diestra;
Jesús. piadoso, le muestra
la recompensa mejor.

Por Tu pasión, etc.

30.- El cielo se ha oscurecido,
la tierra se ve temblar;
el velo llega a rasgar

y las piedras hacen ruido;
el pueblo está convencido
de que ha muerto el Salvador.

Por Tu pasión, etc.

- 31.- Un atrevido soldado,
viendo que Jesús ha muerto,
con una lanza le ha abierto
el santísimo costado;
agua y sangre ha derramado
para bien del pecador.

Por Tu pasión, etc.

- 32.- Haced, Señor soberano.
que esas llagas de dolor,
abran al divino amor
todo corazón cristiano,
y que todo ser humano
os confiese Redentor.

Por Tu pasión, etc.

- 33.- Haced, mi Jesús amado,
que mis ojos hechos fuentes,
lloren lágrimas ardientes
por lo mucho que he pecado.
Y pues tanto os ha costado
y sois liberal dador...

Por Tu pasión, etc.

A JESUS NAZARENO

Poderoso Jesús Nazareno,
de Cielos y Tierra Rey universal,
hoy, un alma que os tiene ofendido,
pide que sus culpas queráis perdonar.

Usad de Piedad,
pues por ella quisiste en cuanto hombre
ser muy mal tratado y en cruz expirar.

Yo, Señor, soy un alma que, ingrata,
vuestros mandamientos llegó a quebrantar
muchas veces y ahora me pesa,
Señor, y propongo mi vida enmendar.

Usad de piedad;
íd conmigo y mostradme el camino,
para que en serviros me pueda ocupar.

Jesucristo, piadoso, responde,
diciéndole al alma que quiera aceptar
a servirle, procure contrita,
todos sus pecados muy bien confesar.

Y luego podrá
visitar las catorce estaciones
de la Vía Sacra donde lo hallará.

Para ir por aqueste camino,
la Cruz en los hombros, alma, llevarás,
hasta el Monte Calvario y, con ella,
mi pasión y muerte contemplando irás;
que es medio eficaz.
para un alma que firme desea
servirme y pretenda sus vicios dejar.

JESUS AMOROSO

1.- Jesús amoroso,
dulce Padre mío,
.....

Pésame, Señor...
de haberos ofendido.

2.- Bella flor del campo,
coronado lirio,

Pésame, Señor...

3.- En el huerto, orando
por mi amor, prendido.

Pésame, Señor...

4.- Por un traidor aleve
todo un Dios perdido.

Pésame, Señor...

5.- De Herodes a Pilatos
cruelmente traído.

Pésame, Señor...

6.- Clavel disciplinado
llagado y escupido.

Pésame, Señor...

7.- Con furor azotado
y en burla escarnecido.

Pésame, Señor...

8.- De espinas coronado
y por loco tenido.

Pésame, Señor...

9.- Divino Ecce homo
por impostor habido.

Pésame, Señor...

10.- Con la Cruz a cuestras
tus hombros oprimidos.

Pésame, Señor...

11.- Por mis graves culpas,
en tierra caído.

Pésame, Señor...

12.- En la Cruz clavado
y con lanza herido.

Pésame, Señor...

13.- Mi Jesús amado,
miradme arrepentido.

Pésame, Señor...

14.- Padre de mi alma
piadoso y benigno...

Pésame, Señor...

15.- Por estos misterios
misericordia os pido...

Pésame, Señor...



VIA CRUCIS

I ESTACION

El Pretorio en casa de Pilatos
será la primera estación que andarás,
do verás que azotaron mi cuerpo
seis fuertes verdugos, hasta se cansar

Sígueme y verás,

Que Pilatos sentencia mi muerte,
solo procurando César agradar.

12. En la Cruz clavado
y con lanza herido.
Pésame, Señor...

13. Mi Jesús amado,
miradme arrepentido.
Pésame, Señor...

14. **SÍGUEME A IV**
...
Pésame, Señor...

15. Por estos caminos...

II ESTACION

La segunda Estación es, en donde,
apenas oyeron la sentencia dar,
los sayones la Cruz me pusieron
en hombros y, a prisa me hacían caminar.

Sígueme y verás,

que una soga me echaron al cuello,
de la cual tiraba un hombre incapaz.

IV ESTACION

En la cuarta Estación consideras,
que es donde mi Madre me vino a encontrar,
de Amargura en la calle injuriada,
vertieron sus ojos copioso caudal.

Sígueme y verás,

como llena de angustias y penas,

III ESTACION

En aquesta Estación verás alma,
que como a empellones me hacían andar
del madero que acuestas llevaba,
el peso muy grande, me hizo arrodillar.

Sígueme y verás,

que a puñadas, a palos y a golpes,
todos procuraban herirme al pasar.

IV ESTACION

En la cuarta Estación considera,
que es donde mi Madre me vino a encontrar,
de Amargura en la calle, injuriada,
vertieron sus ojos copioso caudal.

Sígueme y verás,

como llena de angustias y penas,
por más que quería, no me pudo hablar.

Al mirarme con tanta fatiga,
movieron mis ojos su amor maternal
y los dos corazones se hablaron.
traspasados ambos de un dolor mortal;

Sígueme y verás,

que a empellones de allí me apartaron
y mi Madre, triste, se vino detrás,

V ESTACION

En la quinta Estación, alquilaron,
para que la Cruz me ayudase a llevar,
a Simón Cirineo y, lo hicieron
no porque movidos fuesen a piedad;

Sígueme y verás,

que lo hicieron temiéndose todos
que fuera yo muerto antes de llegar.

IV. ESTACION

En la cuarta Estación considera,
que es donde mi Madre me vio a encontrar,
de Amargura en la calle, inmundada,
vertieron sus ojos copioso caudal.

Sígueme y verás,

VI ESTACION

En la sexta Estación, una santa
mujer, fervorosa se llegó a limpiar,
el sudor de mi rostro sagrado,
con un lienzo blanco, llena de piedad,

Sígueme y verás,

que mi faz, estampada en tres partes,
quedó en testimonio de aquesta verdad.

IX. ESTACION

La novena Estación es, adonde
estando mi cuerpo desangrado ya,
fatigado y muy falta de fuerzas,
con la Cruz acuestas volví a arrojar.

Sígueme y verás,

VII ESTACION

Estación es la séptima, donde
caído en el suelo otra vez me hallarás,
y del golpe de aquesta caída
después no podía ni un paso dar;

Sígueme y verás,

cuán llagado mi cuerpo y rostro,
herido, escupido; denegrado está.

VIII ESTACION

En la octava Estación, considera
como unas mujeres, con gran caridad,
afligidas sentían mi muerte,
sus ojos haciendo fuentes de llorar;

Sígueme y verás,

No lloréis por mi muerte, les dije,
sino por vosotras e hijos llorad.

IX ESTACION

La novena Estación es, adonde
estando mi cuerpo desangrado ya,
fatigado y muy falto de fuerzas,
con la Cruz acuestas volví a arrodillar

Sígueme y verás,

que esta fué la tercera caída
y mi boca, el suelo, lo llegó a besar.

En aquesta Estación verás alma,
que estando caído fuí a levantar
y al instante volví a dar en tierra,
por ser ya muy grande mi debilidad;

Sígueme y verás,

como brazos, pies, manos, rodillas,
en las duras piedras, herido se han.

X ESTACION

Estación es la décima, donde
habiendo llegado al Calvario, ya,
al quitar de mi cuerpo las ropas,
volvieron mis llagas más a renovar.

Sígueme y verás,

que mis ropas se las repartieron
aquellos soldados, tras las sortear.

XI ESTACION

Estación es la undécima, donde
la Cruz en el suelo tendida verás
y mi cuerpo adosado a ella
que de pies y manos me van clavar.

Sígueme y verás,

que al oír del martillo los golpes,
traspasó a mi Madre un dolor mortal.

En la dicha Estación me pusieron
aquellos protervos, con gran crueldad,
otra vez la corona de espinas,
volviendo mis sienes de nuevo a sangrar

Sígueme y verás

que la sangre en arroyos corría,
bañando mis ojos, mi boca y mi faz.

XII ESTACION

En la doce Estación es adonde
a ella llegado considerarás,
como en alto la Cruz levantaron,
clavado mi cuerpo, para me acabar.

Sígueme y verás,

que el dolor más acervo en mi Madre,
fué verme ultrajado y en Cruz expirar.

En aquesta Estación, los judíos,
en tropel llegaron a sitio en que está
una piedra con un agujero
y la Cruz clavaron con gran impiedad.

Sígueme y verás,

que tan recio caer la dejaron,
que mis pies y manos hicieron rasgar.

CALVARIO

- 1.- Venid al Calvario,
venid almas tiernas,
venid y veréis
divinas finezas.
- 2.- Veréis al Dios-Hombre
que hizo Cielo y Tierra,
sujeto a la muerte.
por las culpas nuestras.
- 3.- Mirad como viene,
con la Cruz acuestas
y tan fatigado
que respira apenas.

4.- Veréis, de judíos
la feroz caterva,
que a fin de que llegue
lo arrastran por fuerza.

5.- Mirad su persona
de heridas cubierta,
a fuerza de golpes
y de espinas recias.

6.- Ved como la sangre
la vista le ciega
y su faz hermosa
está horrible y fea.

7.- Mirad cuantas veces
cae de flaqueza
y auestas caídas
sus llagas refrescan.

8.- Ved su rostro herido,
su barba deshecha
y que vierte sangre
por ojos y orejas.

9.- Sin que a tantos males,
dolores y afrentas
se escape a su pecho
la más leve queja.

10.- Mirad como al fin,
al Calvario llega
y que en ese instante
desnudo lo dejan.

11.- Desnudo Jesús,
que viste la Tierra,
por un alma impura;
¡mi Dios, que vergüenza!

12.- Empieza el suplicio
y El, como una oveja,
por sus propios pasos
en la Cruz se acuesta.

13. Sus pies le taladran,
sus manos penetran
y a fuerza de golpes
lo clavan en ella.

14.- Mas, ¡ay! esos golpes
que en el aire suenan,
le llegan a un alma
que muere de pena.

15.- María los oye,
pues está muy cerca,
e inundan su pecho
de aflicción acerva.

- 16.- La sangre que salta
con harta violencia,
alcanza y salpica
a esta Madre tierna.
- 17.- ¡Ay, triste María!
que es tu sangre cierta.
pues otra no tiene
tu Hijo en sus venas.
- 18.- A Jesús levantan
para que allí muera
y dura tres horas
la horrible tragedia.
- 19.- En ella, no solo
su cuerpo atormentan,
sino que, inhumanos,
se mofan y vengan.
- 20.- Pues si es Rey, decían,
de la Cruz descienda;
si de Dios es hijo,
que a librarle venga.
- 21.- Mas, Jesús, no solo
dulce les tolera,
sino que a su Padre
por ellos le ruega.

- 22.- Sed tengo, les dice,
con la lengua seca,
y hiel y vinagre
le dan a que beba.
- 23.- Un ladrón le pide
perdón, a su diestra
y El le ofrece parte
de la Gloria eterna.
- 24.- A su Madre amada,
a Juan la encomienda
y Juan desde entonces
no se aparta de ella.
- 25.- Se la da por Madre
y el hijo la acepta
y, en su nombre a todos,
por Madre la deja.
- 26.- Al fin, Jesús muere
y por que se vea
que su muerte es libre,
dice con voz recia:
- 27.- Consúmase toda
palabra postrera;
pues su alma divina
se salvó con ella.

28.- Conmuévase toda
la naturaleza;
los sepulcros se abren
y la tierra tiembla.

29.- Hasta el Sol se eclipsa,
todo son tinieblas
y el pueblo decía
--Hijo de Dios era.

30.- José y Nicodemus
a Jesús descuelgan
y a su triste Madre,
tristes se lo entregan.

31.- María, en sus brazos
lo toma y lo estrecha,
lo limpia, lo adora,
lo abraza y lo besa.

32.- Pero se lo quitan,
que llevarlo es fuerza,
a un sepulcro nuevo,
en donde lo entierran.

33.- ¡Ay, triste María!
que sola te deja;
hagámosle todos
compañía eterna.

34.- Pues María llora,
lloremos con ella,
brindándole todos
amorosa ofrenda.

35.- Que a esta Madre amada
solo le consuela
que se ame a su Hijo
y no se le ofenda.



XIII ESTACION

Estación es la décima tercia,
donde, fervorosos, fueron a bajar
de la Cruz mi sagrado cadáver
dos santos varones, con gran caridad.

Sígueme y verás,
que mi Madre me tuvo en sus brazos
mientras dispusieron llevarme a enterrar

XIV ESTACION

Estación es la décima cuarta,
donde sepultura me fueron a dar,
de limosna, en sagrado sepulcro,
en el cual estuve tres días, no más.

Sígueme y verás,
que después de dejarme enterrado,
lloraba mi Madre su gran soledad.
Estos graves dolores, tormentos
y muerte afrentosa que quise pasar,
en cuanto hombre, fué solo por darte
la vida y sacarte de cautividad.

Sígueme y verás,
que si humilde contemplas en ella,
de mi amor y gracia participarás.
¡Oh, divino y piadoso cordero!
Jesús, Dios y hombre te dignas mandar,

que yo tome la Cruz y Te siga,
Señor, obedezco; la voy a tomar.

Y con voluntad,
los deleites del mundo y sus vicios
y sus vanidades pretendo olvidar.

Yo pequé contra Vos, Jesús mío,
perdón de mis culpas queraisme otorgar,
pues prometo firmísimamente
ya nunca ofenderos y no más pecar.

Y con voluntad,
las catorce Estaciones o cruces
de la Vía Sacra, siempre visitar.

¡Ea!, hermanos amados en Cristo;
todo aquel que quiera servir y agradar
a Jesús nuestro Padre, procure
su pasión y muerte siempre meditar;

Que Su Magestad,
nos dará en esta vida la gracia
y después, de gloria nos coronará.



SALVE

- 1.- ¡Salve, Virgen pura,
dolorosa Madre,
Salve Virgen bella,
Madre, Virgen, Salve!
- 2.- Salve, compasiva
Virgen admirable,
mar de amargas penas
y dulces piedades.
- 3.- Un nuevo martirio,
mis culpas añaden
a Tí, dolorosa
alma inconsolable.
- 4.- Mis yerros hirieron
Tu corazón grande,
que infunde en los nuestros
alientos vitales.
- 5.- En fuerza de amores,
mi pecho anhelante,
de tu triste pena
quisiera aliviarte.

- 6.- Flores de alabanza
nuestro afecto amante
mezcla con tus penas
promesas leales.
- 7.- Sean Tus martirios
dolorosa Madre,
vida con que mueran
las culpas mortales.
- 8.- Y las malas almas
Tus dolores hallen
y en cambio; las buenas
Tu consuelo alcancen.
- 9.- Y pues Tus angustias,
tanto ante Dios valen,
por ellas pedimos
la Gloria anhelantes.
- 10.- ¡Oh, mar de amarguras,
Santa, Reina y Madre!
amparad las almas
que esta Salve os hacen.
- 11.- ¡Oh clemente, Oh pía,
Oh, cándida ave,
Oh, triste María,
Salve; Salve; Salve.

MAYO A LA SANTISIMA VIRGEN

- 1.- Por siempre mi guía,
sea el Padre eterno,
la Virgen María
y el Divino Verbo,
- 2.- Como nuestros padres
desobedecieron,
quedamos los hombres
como prisioneros.
- 3.- Para redimirnos,
encarnó el Mesías
y tomó por Madre
la Virgen María.
- 4.- AVE GRATIÀ PLENA
Y DOMINUS TECUM,
de gracia sois llena
por el Padre eterno.

- 5.- Al oír la Virgen
esta profecía
que el Ángel le hace
lleno de alegría.
- 6.- —Dime Ángel del Cielo
como ha de ser eso,
si a ser siempre virgen
tengo voto hecho.
- 7.- Perdonad, Señora,
que, manchados labios
como son los míos,
traten de alabaros.
- 8.- A los Querubines,
expresiones faltan
para bendeciros,
Virgen sacrosanta.
- 9.- Para retrataros,
Virgen admirable,
humilde os suplico
Tu favor me ampare,
- 10.- Por sus varios dones,
es vuestra cabeza,
único portento
de la Omnipotencia.

- 11.- De marfil madeja,
es vuestro cabello
donde se presenta
manifiesto el Cielo.
- 12.- Es la frente vuestra
tan brillante y pura,
Sol, Norte y estrellas
son sombras oscuras
- 13.- Iris celestiales,
son las cejas vuestras,
que felicidades,
siempre manifiestan.
- 14.- Por ser vuestros ojos,
aún más que el Sol, soles,
son vida y amparo
de los pecadores.
- 15.- A nariz tan linda.
es fuerza callarme,
pues no encuentro símil
con que compararle.
- 16.- Universal puerto
son vuestros oídos,
pues oyen a cuantos
llegan afligidos.
- 17.- Y las puras rosas
y flores más lindas,

- rinden vasallaje
a vuestras mejillas.
- 18.- Es concha de perlas,
vuestra boca hermosa;
mar en donde nacen
de las gracias, todas.
- 19.- Es tu cuello hermoso,
de cristal pedazo,
donde Dios infante
rodeó su brazo.
- 20.- Vuestros brazos santos,
fueron trono excelso
y brillante solio
de un Dios todo inmenso.
- 21.- Violetas puras,
castas azucenas,
floridos jazmines,
son las manos vuestras.
- 22.- Vida de las vidas,
vuestros pechos fueron,
que a Dios, hecho hombre,
alimento dieron.
- 23.- Tálamo precioso
y regazo intacto,
fué, del Rey del Cielo,
vuestro vientre santo.

- 24.- Es vuestra cintura,
Virgen soberana,
más grácil y esbelta
que el cedro y la palma.
- 25.- Cuando tus rodillas
las hincas en tierra,
es dichoso el suelo
que a besarlas llega.
- 26.- Vuestros pies sagrados,
celestial aurora,
Sol, Luna y estrellas
tienen por alfombra.
- 27.- Ya estás retratada,
Soberana Reina;
haz que te veamos
en la Gloria eterna.
- 28.- Ya están retratadas
todas tus facciones;
ahora te falta el mayo
que te las adorne.
- 29.- Os damos por mayo,
Sagrada María,
a un varón que tiene
su vara florida.
30. San José bendito
fué el que mereció,

que se adelantara
su vara con flor.

31.- San José bendito,
que fué el más dichoso;
él solo fué digno
de ser vuestro esposo.

32.- Se obró este misterio
en Jerusalém,
y de Vos fué esposo
el casto José.

33.- Y quedó la Virgen,
por este misterio,
Madre de los hombres
y Reina del Cielo.

34.- Hoy florece el campo
fragantes violetas;
acepta este mayo,
como Madre nuestra.

35.- Ya nos retiramos,
¡Oh, Madre de Dios!
Nuestros corazones
se quedan con Vos.



HIMNO

A Ntra. Sra. la Santísima Virgen de la Cabeza
Patrona de Villar de Cañas (Cuenca)

Oye, Señora, la sencilla ofrenda
del himno que cantamos en Tu loor,
y acéptalo propicia, como prenda
de reverencia y de filial amor.

Ya que no suntuosas catedrales
y preesas, venimos a ofrecerte
nuestra firme promesa de leales
a tu amor y servicio, hasta la muerte.

(ESTRIBILLO)

Virgen María
de la Cabeza
Reina del Cielo
Madre de Dios;
mira indulgente
nuestra flaqueza...
¡Madre querida,
ruega por nos

A Tí ofrendan los prados su rocío;
su seda de ilusión, las mariposas;
y en líd, la primavera y el estío,
sus frutos deliciosos y sus rosas.

A Tí cantan las aves campesinas;
el color y el aroma de las flores;
el fluir de las linfas cristalinas
y, en cordial frenesí, nuestros amores.

(AL ESTRIBILLO)

Tuyos son nuestros campos de trigales
nuestros mansos rebaños de corderos;
nuestros huertos de flores y frutales;
nuestros montes, llanuras y veneros.

Nimban los Querubines tu diadema;
la Luna es, a tus piés, chapín de plata;
el Sol, de tu corona humilde gema
y la Tierra Tu sierva y azafata.

Virgen María
de la Cabeza
Reina del Cielo
Madre de Dios;
mira indulgente
nuestra flaqueza...
¡Madre querida,
ruega por nos

G. J. P.

A Ti ofrendan los prados su rocío,
su sed de ilusión, las mariposas,
y en lid, la primavera y el estío,
sus frutos deliciosos y sus rosas.

A Ti cantan las aves campesinas,
el color y el aroma de las flores;
el fluir de las límpidas cristalinas,
y, en cordial frenesí, nuestros amores.

(En travieso)

Tuyos son nuestros campos de trigales,
nuestros manzanos rebañados de corderos;
nuestros huertos de flores y frutales,
nuestros montes, llanuras y veneros.

Nimbán los Querubines tu chalcón,
la Luna es, a tus pies, chapín de plata;
el Sol, de tu corona, huérfano gema,
y la Tierra, Tu sirva y azafata.

Virgen María
de la Cabeza
Reina del Cielo
Madre de Dios
canta indigente
nuestro baqueta.